

ROSA KRAUZE

(1923-2003)

Por Guillermo Jorge Silva Martínez

Rosa Krauze fue una “rosa de los vientos”. Como se sabe, este es un sencillo dispositivo que se orienta adecuadamente para determinar la dirección de los vientos; de la misma forma, en esta intervención, trataré de señalar, de una manera general, las diversas direcciones del ser, quehacer y pensar de la doctora Rosa Krauze de Kolteniuk, apenas para darnos una idea de las ocupaciones y preocupaciones que atrajeron su atención a lo largo de su vida.

Rosa Krauze Pacht nació en Wyszaków, Polonia, el 3 de mayo de 1923. Ante un ambiente de hostilidad antisemita, como también el motivado por la ortodoxia judía, su padre decide



Rosa Krauze, 1994.

Fuente: Archivo CEFILIBE. Las fotografías de este artículo provienen del archivo familiar Kolteniuk Krauze, fueron facilitadas amablemente por el Dr. Miguel Kolteniuk.

trasladar a su familia a la Ciudad de México en el año de 1930. A raíz de su matrimonio con el Dr. Luis Kolteniuk adoptó el nombre de Rosa Krauze de Kolteniuk, con el cual firmó todos sus escritos. Sus hijos continuaron sus inquietudes intelectuales: Miguel estudió filosofía y es médico psicoanalista; Ethel Krauze es una reconocida escritora, y Berta, pintora y escultora. Después de una enfermedad que le aquejó en los últimos años de su vida, muere el 23 de septiembre del 2003.¹

Rosa Krauze estudió la licenciatura y la maestría en filosofía en la Universidad Nacional

¹ Mucho he de agradecer las facilidades otorgadas por el Dr. Miguel Kolteniuk para la realización de esta investigación., en lo que se refiere sobre todo al registro de datos biográficos y el acceso a las fuentes de información.

de México, con una tesis sobre Antonio Caso, dirigida por el doctor José Gaos, otorgándosele la mención “Cum Laude”. Su tesis doctoral llevó por título *Ficción y verdad en literatura*, misma que defendió en 1992, fungiendo como su asesor el doctor Ramón Xirau. Rosa Krauze ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en 1960 como profesora adjunta en el “Seminario de filosofía en México”, sin remuneración económica. Posteriormente impartió diversos cursos y seminarios en los niveles de licenciatura y posgrado en la propia Facultad, dentro de los que se encontraban “Filosofía en México”, “Filosofía mexicana contemporánea”, “Introducción a la filosofía”, “Seminario de filosofía de la literatura”, “Principios y técnicas de la investigación”, “Seminario de Ontología” y “Seminario de Estética. Filosofía del arte”. Su experiencia docente se prolongó por más de 40 años, apenas meses antes de su muerte.

Dentro de las diversas actividades derivadas de su ejercicio profesional, podemos mencionar, entre otras muchas que, perteneció a la Asociación Filosófica de México desde su fundación, fue coordinadora de publicaciones en la Dirección General de Publicaciones y la Facultad de Filosofía y Letras y fue también Jefa de Departamento de Filosofía en la propia Facultad. De igual forma, pudo aprovechar convenientemente diversas estancias de investigación en el extranjero con el apoyo de la UNAM para la realización de su tesis doctoral: en 1982 fue al *Centre de Recherche sur L'Imaginaire* en Chambéry, Francia; después visitó la Universidad de Berkeley y en 1988 viajó al *Centre for Studies in Creativity* en Buffalo, Nueva York.

De su obra escrita podemos destacar los libros: *La filosofía de Antonio Caso* (1961 y 1985), *Introducción a la investigación filosófica* (1978), *Los seres imaginarios. Ficción y verdad en literatura* (2003) y *Mamshi: Cuatro estaciones de mi vida* (2004). También en su haber se encuentra la publicación de poco más de una decena de artículos en diversas revistas y



Rosa Krauze, 1943.
Fuente: Archivo CEFILIBE.

anuarios; además de la compilación de las *Obras Completas* de Antonio Caso y algunas antologías también del maestro. Impartió diversas conferencias tanto a nivel de bachillerato como en Congresos Nacionales de Filosofía; además de asesorar diversas tesis en las áreas de filosofía en México y filosofía del lenguaje.

Por toda esta labor desempeñada en el ámbito profesional de la filosofía, María Rosa Palazón afirma que Rosa Krauze “nos abrió el sendero a otras para que nos lanzáramos a hacer filosofía en un tiempo en que 'tan sólo éramos unas viejas usurpando una labor masculina por definición'.”² Por su parte, Ethel Krauze consideraba a su madre una mexicana singular por dos razones: “inmigrante y pionera en la comunidad filosófica nacional”.³

En cuanto a sus aportaciones en el terreno de la filosofía, pueden señalarse diversas vertientes de interés. Rosa Krauze comenzó preocupándose por los estudios de filosofía en México, en particular de Antonio Caso. A ella se le debe la publicación de *La filosofía de Antonio Caso*, uno de los estudios más completos, lectura obligada y ya clásica para acercarse al pensamiento del filósofo mexicano. Adicionalmente, Rosa Krauze escribió algunos otros artículos sueltos que completan su visión sobre el autor: “El último ensayo de Antonio Caso” (1956), “Antonio Caso y el positivismo” (1957) y “Antonio Caso”, en *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México, siglo XIX y principios del XX* (1997), obra coordinada por Ma. del Carmen Rovira. Como ya lo hemos mencionado, a Rosa Krauze también le debemos la compilación de las *Obras Completas* de Antonio Caso en XII volúmenes, labor intensa que cubrió varios años, de 1971 a 1985. Además, bajo su dirección se publicaron diversas antologías en que seleccionó los que consideró eran los pasajes representativos de su obra: *Antonio Caso. Antología filosófica*, UNAM, 1978; *Antología filosófica. Antonio Caso*, SEP, 1964 y “Breve antología de Antonio Caso”, en revista *Los universitarios*, 1983. De su detallado estudio sobre la obra de Antonio Caso, podemos señalar algunas consideraciones aportadas por la maestra. Para empezar, divide la obra de Antonio Caso en dos periodos cuya división ubica en 1933, cuando integra en su obra las nuevas corrientes de la filosofía contemporánea, sobre todo de origen alemán. Encuentra una unidad y coherencia en el pensamiento de Caso bajo el signo del antiintelectualismo filosófico, al que opone un nuevo humanismo que considera al hombre en la integración de todas sus

² María Rosa Palazón Mayoral, “La imaginación y una rosa”, p. 132.

³ Ethel Krauze, prólogo a *Mamshi: Cuatro estaciones de mi vida*, p. 7

facultades: razón, intuición, sentimiento y voluntad. A su parecer, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad* de Caso, es su obra fundamental, que condicionó todos sus otros escritos y áreas de reflexión. En oposición a José Gaos, quien señalaba que las circunstancias históricas fueron el factor sobresaliente en Caso para escribir *La existencia...*, Rosa Krauze lo encuentra en la defensa de su cristianismo, ante las críticas que de éste último había hecho Nietzsche. En su artículo titulado “El último ensayo de Antonio Caso”, Rosa Krauze revela que Antonio Caso dejó inconcluso —a causa de su muerte repentina— un nuevo ensayo titulado, *La muerte y el ser*, que contenía su respuesta al existencialismo heideggeriano, basado en conceptos como los de angustia y muerte. De otra parte, Rosa Krauze tuvo la oportunidad de confirmar y ahondar en la opinión de José Gaos, según la cual, en el análisis que Caso hizo de la existencia humana, se encuentra un existencialismo *avant la lettre*; por ejemplo, encontró una anticipación a Gabriel Marcel en lo que respecta al valor metafísico de la esperanza. Finalmente, en opinión de Rosa Krauze, Caso “fue uno de los primeros filósofos mexicanos que trataron de comprender su circunstancia: los problemas culturales, políticos y sociales de su patria”⁴. Además, esta preocupación por México lo convirtió en precursor de lo que más tarde se llamaría la filosofía de lo mexicano. En su reseña “Abelardo Villegas, *La filosofía de lo mexicano*” de 1961, se opone a la opinión de Villegas de que Caso, como los diversos representantes de la filosofía de lo mexicano, haya universalizado las circunstancias propias de los mexicanos. Caso propuso que las ideas filosóficas tienen un alcance universal y son aplicables a cualquier circunstancia. Es desde esta perspectiva que Caso se preocupó por la realidad nacional y puede considerársele, si no un exponente de la filosofía de lo mexicano, como lo cree Villegas, sí un precursor de la misma.

Sin embargo, a pesar de la atención que le mereció la obra de Antonio Caso, Rosa Krauze enseñó, investigó y escribió sobre algunos otros filósofos mexicanos, sobre todo producto de sus seminarios y cursos de Filosofía en México. En 1975 fue a la ciudad de Monterrey para recopilar bibliografía filosófica sobre autores mexicanos. Además, escribió reseñas y artículos diversos sobre el área de la filosofía en México. En su artículo “Sobre la *Fenomenología del relajo*” de 1966, Rosa Krauze revela facetas interesantes de la personalidad tan arrebatada de Jorge Portilla. Menciona el difícil esfuerzo de Portilla por conciliar las corrientes de

⁴ Rosa Krauze, *La filosofía de Antonio Caso*, p. 42

pensamiento opuestas del marxismo y del catolicismo, en razón de que, por ejemplo, ambas doctrinas se propusieron la redención de la humanidad. Portilla formó parte del grupo Hiperión, fundado por Zea en 1948. Como miembro del grupo escribió la *Fenomenología del relajo*, obra en la que analiza algunos de los tipos del ser del mexicano, como son el relajiento y el apretado, pero que a un tiempo sirven para conocer mejor a todos los hombres que encarnan esas formas de conducta. Finalmente, Rosa Krauze escribe un pequeño artículo en 1968 con motivo del fallecimiento de José Romano Muñoz, un año antes. Ahí menciona sus cargos diplomáticos, su labor docente, sus obras destacables y las corrientes de pensamiento que difundió en México. Dice que en oposición a una ética empirista y determinista, Romano Muñoz expone una ética valorativa. De otra parte, critica del existencialismo su dirección hacia temas como la nada, la muerte y la náusea; en cambio, considera a la esperanza como el asidero de la existencia humana.

Otro de los vientos que dirigieron la vida académica de Rosa Krauze fue su preocupación por la enseñanza de la filosofía y la investigación filosófica. Producto de sus muchos años de enseñanza y de haberse dado cuenta de la carencia de manuales que guiasen la investigación en el específico terreno de la filosofía, pensando sobre todo en aquellos que recién se inician en el complejo mundo de la investigación, Rosa Krauze escribió un pequeño libro titulado *Introducción a la investigación filosófica* de 1978. En esta obra refiere algunos de los principales pasos en el diseño de una investigación en filosofía, revela algunas de las dificultades o vicios comunes en que puede incurrirse al hacer una investigación, pero sobre todo aporta algunos consejos prácticos y sencillos que resultan ser una guía adecuada al querer ahondar en el pensamiento de algún autor, concepto o corriente de la filosofía.



Rosa Krauze, 1957.
Fuente: Archivo CEFILIBE.

Ya en su etapa de madurez, un fuerte viento orientó la atención de Rosa Krauze hacia otras direcciones de pensamiento, en particular a las relaciones entre la filosofía y la literatura. En 1980 escribió dos artículos que revelaron esta nueva preocupación: “Mr. Ryle y Mr. Pickwick” y “La palabra y la piedra”. Varios años le llevó elaborar su tesis doctoral que llevó por título *Los seres imaginarios. Ficción y verdad en literatura*, misma que defendió en 1992 y que recientemente ha sido publicada por la Universidad de la Ciudad de México (2003). Para entonces, Rosa Krauze concentró su atención en los estudios del lenguaje desde el punto de vista de la filosofía analítica; pero su preocupación por el lenguaje no tuvo una dirección logicista, que se ocupa de su expresión formalizada o la detección de argumentos falaces, sino que le preocupaban aspectos como: la forma en que el lenguaje se puede expresar de manera bella; la determinación de los rasgos de los textos literarios, el estatus ontológico de los seres imaginarios en literatura (Edipo, Fausto, El Quijote, Madame Bovary, Mr. Pickwick, Sherlock Holmes, etc.) y el problema del carácter de verdad-falsedad de las proposiciones que integran un relato ficticio.

Al discutir las relaciones entre ciencia y literatura propuso que ambas ofrecen diversos tipos de conocimiento, que sin embargo son complementarios. La ciencia se pregunta por la denotación, el referente y las condiciones de verdad; en cambio, en literatura importa la belleza del lenguaje, el sentido de las oraciones, las imágenes evocadas y los sentimientos provocados. La literatura saca ventaja de los diferentes saberes para construir a partir de ellos su relatos, pero si bien el escritor recurre a elementos de la realidad, los reelabora de acuerdo a su imaginación. Para Krauze, el análisis lógico del lenguaje y las ciencias no pueden comprender la riqueza del lenguaje literario, que tiene una función propia “...la literatura cumple una función estética y es expresiva”⁵.

En su artículo, “La palabra y la piedra”, Rosa Krauze se preguntó por la naturaleza del texto literario, que no se puede identificar del todo con el escrito original, su presentación física en los libros, sus traducciones y diversas impresiones, ni siquiera en sus diversas versiones de presentación como la oral, glosada o fílmica; sin embargo, reconoce Krauze que en literatura es muy importante el tipo de palabras elegidas y cómo es que las ordena el escritor. Pero el texto literario va más allá, cuenta una historia con situaciones y personajes que despiertan emociones distintas en los lectores. El escritor crea nuevas estructuras sintácticas, encuentra

⁵ Rosa Krauze, *Los seres imaginarios. Ficción y verdad en literatura*, p. 125.

nuevos significados e incluso puede generar nuevas formas de ver el mundo. “Por eso — concluye Krauze— ‘la obra literaria es el texto mismo’; no las letras impresas, que pueden variar de tamaño, forma y color, ni los sonidos articulados ni la experiencia interna o externa únicamente, ni lo que el autor piensa, simboliza o ejemplifica. Pero al decir texto no me refiero a la pura organización de las palabras, a su especial sintaxis o ritmo, si no a la visión que surge de esa organización y no de otra. Las palabras de ‘ese’ texto, además de cumplir su función estética implican ‘esos significados’, y esos significados provocan ‘tal emoción’, ‘tal imagen’, ‘tal idea’, tal contenido literario que sólo existe o conozco porque fueron escritos precisamente con ‘esas palabras’.”⁶ Más tarde, en *Los seres imaginarios. Ficción y verdad en literatura*, aclara Rosa Krauze que, de una parte, el escritor organiza los diversos códigos para construir un texto literario, basándose en los recursos sintácticos y semánticos que le ofrece su lengua. De otra parte, el texto habrá de ser decodificado por el lector, lo que exige comprender el vocabulario, descifrar significados, interiorizar fantasías ajenas y proyectar las propias. Más aun, cada lector va recreando ese mundo a su modo, incluso de manera distinta si lo lee en diferentes momentos. Pero en cualquier caso, la obra literaria sigue siendo la misma a pesar de sus intérpretes y las intenciones del autor. Cada uno de los ejemplares de la *Ilíada* son reales, a pesar de que los seres imaginarios que evocan los textos literarios sean irreales.

También en *Los seres imaginarios. Ficción y verdad en literatura*, Rosa Krauze expone la opinión de diversos autores —Ryle, Meinong, Russell, Moore, Margaret McDonald, Searle, Parsons, etc.— en torno a las diferentes maneras de concebir los personajes literarios —como seres subsistentes, irreales, inexistentes, posibles, no actuales, objetivados, pensables, arquetípicos, no físicos, no puramente mentales, no ideales, con una realidad cultural, etc. Krauze propone como solución propia un *status* híbrido objetivo-subjetivo de los personajes literarios. De una parte, se constituyen con propiedades objetivas que son esenciales y descritas, y por la otra, propiedades imaginadas, que son accidentales. Otra forma de enfocar esta relación es que para Krauze no debe confundirse la objetividad del texto literario, que tiene una presentación física, con las experiencias subjetivas que evoca el autor y que trata de imaginar el lector. El texto es objetivo, en tanto que los productos de la imaginación son subjetivos.

⁶ Rosa Krauze, “La palabra y la piedra”, p. 67.

Finalmente, expone las discusiones sobre los rasgos de verdad y falsedad de las proposiciones que aparecen en literatura. Al respecto, señala Rosa Krauze que en literatura intervienen los juegos de la fantasía, donde se inventan nombres y situaciones que hablan de mundos diferentes, alternativos o paralelos a los actuales. La literatura mezcla lo real con lo imaginario y no siempre se distingue con claridad lo posible de lo que no lo es. Aclara que el carácter de verdad es más atribuible a la literatura realista, pero en la literatura fantasiosa lo mismo podemos encontrar situaciones imposibles y contralógicas, que relatos convincentes que se abren a diferentes posibilidades y tipos de experiencias; algunas ofrecen razonamientos explícitos y otras verdades implícitas; pero si se descubre en ellos una verdad, ésta bien puede ser, como dice Alfonso Reyes, una “verdad sospechosa”.

Todavía dentro del terreno de las ideas, nos encontramos con algunos otros aires hacia los que se orientó la doctora Rosa Krauze, sobre todo resultado de su participación en algunos congresos de filosofía. Durante el primer Coloquio Nacional de Filosofía celebrado en Morelia, Michoacán, en agosto de 1975, Rosa Krauze interviene con la ponencia “Función actual de la filosofía en América latina”, que un año más tarde se publicaría por editorial Grijalbo, junto con el resto de las intervenciones, con el título de *La filosofía actual en América Latina*. Rosa



Rosa Krauze en la Imprenta Universitaria con Rubén Bonifaz Nuño, 1963.
Fuente: Archivo CEFILIBE.

Krauze propone en esa ponencia un diálogo y colaboración entre las dos principales corrientes filosóficas en América Latina, de aquel momento: el marxismo y la filosofía analítica. Respondiendo a algunas objeciones hechas a la filosofía analítica, dice que esta corriente de pensamiento puede contribuir a la elucidación de conceptos como los de liberación o subdesarrollo y a hacer un análisis crítico de las ideologías y los argumentos demagógicos. La filosofía analítica puede, por ejemplo, “desenmascarar ideologías burguesas” y hacer rigurosos los argumentos de las “ideologías revolucionarias”, esto es, “puede colaborar con la superación del subdesarrollo haciendo una crítica de las ideologías, despojándolas de la sumisión y la demagogia”⁷. En suma, filósofos analíticos y marxistas pueden auxiliarse mutuamente; lógica e ideología pueden marchar juntas.

Más tarde, en 1979, durante el Tercer Coloquio Nacional de Filosofía, que se llevó a cabo en Puebla, Rosa Krauze emitió sus opiniones muy particulares en torno a una mesa de trabajo llamada, “La naturaleza femenina”. Su participación llevó por título “¿Hay una naturaleza femenina?”, misma que fue publicada junto con el resto de las participaciones en 1985 con el título de *La naturaleza femenina*. En ese artículo Rosa Krauze distingue entre naturaleza femenina y femineidad. Considera que la naturaleza femenina es un hecho que depende de la estructura orgánica de la mujer, pero que impregna toda su psique y sus relaciones con la sociedad. Sin embargo, a excepción de las naturales diferencias biológicas entre hombres y mujeres, todas sus demás capacidades, entre ellas desde luego las intelectuales, son las mismas. Así que las diferencias se generan más por causas económicas, sociales o ideológicas. De otra parte, la femineidad es sobre todo un concepto que resulta en la consideración o estima que las diferentes civilizaciones a lo largo del tiempo han tenido de las mujeres; así, hay concepciones que exaltan su condición y otras que la degradan. Rosa Krauze considera que hoy en día los conceptos de femineidad y masculinidad resultan obsoletos y es necesario cambiarlos. La mujer ha demostrado ser capaz de hacer tareas antes privativas del hombre. Pero el nuevo concepto de femineidad tampoco debe olvidarse de que existe una naturaleza femenina, esto es, que existen factores biológicos y psicológicos que distinguen a un hombre de una mujer. Aunque hombres y mujeres hagan las mismas cosas, sus actitudes ante la vida serán diferentes porque obedecen a naturalezas distintas.

Una veta de escritora estuvo latente durante toda la vida de Rosa Krauze. Sus

⁷ Rosa Krauze, “Función actual de la filosofía en América Latina”, p. 83.

preocupaciones filosóficas por la literatura estuvieron seguramente animadas por sus inquietudes de transmitir sus propias emociones, deseos y perspectivas de la vida, a través de la palabra escrita. Muestra de ello es su libro *Mamshi. Cuatro estaciones de una vida* (2004), obra de carácter autobiográfico en la que relata de forma amena algunos episodios importantes de su vida: su niñez y llegada a México, su manera de ver y relacionarse con su familia y sus confesiones ante la enfermedad que la aquejó en los momentos finales de su vida. Finalmente, dentro de este mismo ámbito se encuentra, *El amor, las mujeres y Balzac*, escrito inédito compuesto de diversos ensayos literarios aparecidos en la prensa nacional, en custodia de su familia y que esperemos pronto vea la luz pública.

Como puede observarse, fueron diversos los vientos que hicieron virar la atención de Rosa Krauze en una u otra dirección: como ser humano, esposa y madre; como maestra reconocida y estimada por un sinnúmero de generaciones de alumnos y colegas de trabajo; como investigadora en el terreno de la filosofía en México y las relaciones entre la filosofía y la literatura; como ensayista que emite sus opiniones sobre otros asuntos de la filosofía y diversos problemas sociales; como escritora de sus experiencias de vida y expectativas ante la muerte, etc. Mi propósito no ha sido desarrollar extensamente la vida y obra de nuestra apreciada doctora Rosa Krauze, sino simplemente el de señalar algunas de sus principales direcciones de preocupación, a manera de una simple guía de investigación, para que algunos otros, con más tiempo y paciencia, puedan ahondar en su pensamiento o en algunos de los temas que dejó señalados. Sirva este esfuerzo para dejar testimonio de aquellos que se nos han adelantado en el camino, pero cuya vida es ejemplo y motivo de admiración por haberse convertido en un compromiso de vida, tanto en su ámbito personal como en el de la difusión, enseñanza e investigación de la filosofía.

BIBLIO-HEMEROGRAFÍA DE ROSA KRAUZE

LIBROS

La filosofía de Antonio Caso. 4ª ed. (1ª ed. de 1961, 3ª ed. aumentada de 1985). México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1990.

Introducción a la investigación filosófica. México, UNAM, 1978. 178 pp.

Los seres imaginarios. Ficción y verdad en literatura. México, UCM (Universidad de la Ciudad de México), 2003. 143 pp. (Colección Al margen).

Mamshi. Cuatro estaciones de mi vida. México, DEMAC (Documentación y Estudios de Mujeres, A.C.), 2004. 89 pp.

ARTÍCULOS

“El último ensayo de Antonio Caso”. En revista *Filosofía y Letras* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Tomo XXX, núms. 60-61-62. México, enero-diciembre de 1956, pp. 254-257.

“Antonio Caso y el positivismo”. En revista *Filosofía y Letras* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Tomo XXXI, núms. 63-64-65. México, enero-diciembre de 1957, pp. 113-129.

“Abelardo Villegas, *La filosofía de lo mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960”. Reseña bibliográfica. En *Dianoia. Anuario de filosofía*. Año VII, núm 7. México, 1961, pp. 311-318.

“Sobre la *Fenomenología del relajo*”. En Revista de la *Universidad de México*. Volumen XX, núm. 8. México, abril de 1966, pp. 9-14.

“En memoria de José Romano Muñoz”. En *Dianoia. Anuario de filosofía*. Año XIV. México, 1968, pp. 233-234.

“Función actual de la filosofía en América latina.” En Ardao, Arturo, y otros, *La filosofía actual en América latina*. México, Grijalbo (Colección Teoría y praxis, núm. 25), 1976, pp. 73-83. (Primer Coloquio Nacional de Filosofía, Morelia, Mich., México, 4-9 de agosto de 1975).

“Mr. Ryle y Mr. Pickwick”. En *Teoría. Anuario de Filosofía*. Año 1, número 1. México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1980, pp. 335-345.

“La palabra y la piedra”. En revista *Thesis*, nueva revista de Filosofía y Letras. Año 1, número 4. México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, enero de 1980, pp. 65-67.

“¿Hay una naturaleza femenina?” En: Graciela Hierro y otras. *La naturaleza femenina*. México, UNAM, 1985. (Tercer Coloquio Nacional de Filosofía), pp. 81-89.

“Antonio Caso”. En el libro *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. Coordinación, introducción y notas de Ma. del Carmen Rovira Gaspar. México, UNAM, 1997. 987 pp.

ANTOLOGÍAS

Antonio Caso. Antología filosófica. Prólogo de Samuel Ramos y selección de Rosa Krauze de Kolteniuk. México, UNAM (Biblioteca del estudiante universitario, núm. 80), 1978. 265 pp.

Antología filosófica. Antonio Caso. Prólogo de Samuel Ramos y selección de Rosa Krauze de Kolteniuk. México, SEP, 1964 (Biblioteca del maestro, núm. 13), 182 pp. [Nota: esta edición es una reproducción de la *Antología filosófica* publicada por la UNAM].

“Breve antología de Antonio Caso”. Selección de Rosa Krauze. En *Los universitarios*. Periódico mensual publicado por la Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM.

Antonio Caso (1883-1946). Homenaje en el primer centenario de su nacimiento. Nueva época, núm. 8. México, UNAM-Dirección General de Difusión Cultural, diciembre de 1983. 31 pp.

COMPILACIONES

Compilación de las *Obras Completas* de Antonio Caso. XII volúmenes. México, UNAM, 1971-1985.

PRÓLOGOS

“Prólogo” a *La existencia como economía, como desinterés y como caridad.* México, IPN-UNAM, 1987. 152 pp. [Nota: el prólogo es un capítulo de su obra *La filosofía de Antonio Caso*].

SOBRE ROSA KRAUZE

Leiva, Raúl. “*La filosofía de Antonio Caso*”. En revista *Cuadernos Americanos*. Año XX, vol. CXVII, núm. 4. México, julio-agosto de 1961, pp. 149-158.

Palazón Mayoral, María Rosa. “La imaginación y una rosa”. En revista *Cuadernos Americanos. Nueva época*. Año XVII, vol. 6, núm. 102. México, noviembre-diciembre del 2003, pp. 125-133.